

Estudio Inductivo

19

ROMANOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 9:1-21

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Por qué Pablo tuvo que afirmar que decía la verdad y que no mentía?*
- 1.2 *¿Qué significa la palabra “anatema”?*
- 1.3 *¿Por qué Pablo dice esto? ¿no valoraba la misericordia de Dios quien lo libró del anatema para querer ser anatema por sus parientes? ¿sus parientes valen más que la salvación?*
- 1.4 *¿Qué recibimos de los israelitas?*

Romanos 9:1-5

“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Respuesta:

- 1.1 Dijo esto porque muchos, especialmente los judíos, dudaban que él amaba realmente a su pueblo, porque en todas partes tenía líos con ellos. Era considerado el peor enemigo de la nación judía y lo tenían como un traidor, una amenaza, un apóstata de la Ley de Dios y un hereje. Por ejemplo, un hombre llamado Tértulo acusó a Pablo delante del gobernador Félix diciendo “hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo” (Hechos 24:5) No podían creer que él amara a su propia nación. Por eso tuvo que afirmar “les digo la verdad” “Les hablo sinceramente en Cristo Jesús, mi conciencia mi lo asegura en el Espíritu Santo: Yo siento mi corazón muy triste y adolorido...en bien de mis hermanos” (LAT)
- 1.2 Anatema significa “maldición, imprecación” (RAE) En el Antiguo Testamento se destinaba a la muerte a las personas y a la destrucción a las ciudades que se les imponía el “anatema”.
- 1.3 Solo una persona llena de Cristo puede expresarse de esta manera, porque Cristo hizo precisamente esto: se hizo anatema por amor a su pueblo; se hizo maldito, separado de Dios por amor a la humanidad. Lo que Pablo expresaba era la plenitud del amor de Jesucristo que habitaba en él. Cuando comenzamos a sentir un amor tal que estamos dispuestos a morir por otros, a perdernos nosotros con tal que sean salvos los demás, es en ese momento que estamos experimentando la plenitud del amor de Dios.

- 4.1 Recibimos de Israel (1) La adopción “de los cuales son la adopción”. Ellos eran los “hijos del Reino” y nosotros fuimos añadidos en adopción. (2) La gloria, porque nosotros estábamos “alejados de la gloria de Dios”, pero ellos no. (3) El pacto o los pactos, con Abraham, Isaac y Jacob, la Pascua de la cual deriva la Santa Cena. (4) La Ley, que fue promulgada por primera vez a Israel (5) El culto, es decir, la adoración, la alabanza, los salmos, las ofrendas, etc. (6) Las promesas. Tanto las promesas terrenales como las eternas, promesas de bendición y promesas de presencia de Dios. (7) Los patriarcas, porque nosotros también somos “hijos de Abraham” por haber creído. (8) A Cristo. Recibimos al Mesías Jesús que nació en una familia judía. La iglesia es la continuación de la historia de Israel, está unida a este pueblo desde sus comienzos.

Romanos 9:6-9

“No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.”

2.1 ¿Por qué dijo “No que la palabra de Dios haya fallado”?

2.2 Para Pablo hay dos clases de israelitas ¿Cómo los define?

Respuesta

- 2.1 Porque estaba pensando en tantas promesas incumplidas sobre el pueblo de Israel, comenzando con Abraham a quien Dios le dijo “en ti serán benditas todas las familias de la tierra”, siguiendo por Jeremías que dijo “He aquí yo les traeré sanidad y medicina, y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad... y perdonaré todos sus pecados que contra mi pecaron...” (Jeremías 33:6, 8) y concluyendo con el último libro del Antiguo Testamento: “Mas a vosotros que teméis mi nombre nacerá el Sol de justicia y saldréis y saltaréis como becerros de la manada” (Malaquías 4:2) y cuando observaba a su pueblo que había rechazado al Mesías y lo había crucificado, su pueblo que no quería oír ni creer, que se había opuesto al evangelio, parecería que la palabra de Dios había fallado. Pero se apresuró a decir “No podemos decir que la palabra de Dios no se haya cumplido” (LAT) O “No es que Dios haya faltado a su palabra” (NBE)
- 2.2 Desde que fue llamado el apóstol Pablo y aprendió por revelación de Jesucristo, había visto en Israel dos pueblos, y diferenció al verdadero Israel, que es Israel según la promesa, y al otro Israel que es según la carne o la voluntad humana. Y en la epístola a los Gálatas describe detalladamente esta diferencia, en especial cuando hace una alegoría de Sara y Agar “Pero el (hijo) de la esclava nació según la carne, mas el de la libre, por la promesa” “Así que hermanos, nosotros como Isaac somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora” (Gálatas 4:23, 28-29) De esta manera, comenzó a ver en la iglesia, formada por judíos y gentiles, el cumplimiento de las promesas de Dios. Por eso la palabra de Dios no ha fallado

3.1 *¿Hizo algo Jacob para que Dios lo eligiera y lo amara?*

Romanos 9:10-12

“Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciera, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor.”

Respuesta:

3.1 No existió nunca un motivo o un mérito personal de Jacob para ser elegido y amado por Dios. Tanto Isaac, su padre, como Jacob tuvieron en común que ambos fueron elegidos antes de nacer, ambos fueron hijos de la promesa de Dios. Dios hizo nacer a Isaac cuando no había esperanza de nacimiento para que quede bien en claro que no fue por la virilidad de Abraham o la fertilidad de Sara, sino por la gracia de Dios. Y con Jacob ocurrió algo parecido: Antes que naciese, ni aun “había hecho bien o mal” Dios hizo nacer primero a Esaú, para que sea el que por derecho de primogenitura recibiera la mayor parte de la herencia y que por derecho recibiera la autoridad de gobernar, para luego mostrar que el elige por gracia, no por obras, ni porque tenga uno mas derecho que el otro, dijo “El mayor servirá al menor”. Es decir, Dios cambió lo establecido, amando a Jacob y aborreciendo a Esaú. De esta manera Dios quiere mostrarnos que sus planes no descansan en nuestra conducta o buenas obras, o porque llegamos primero, o porque otros piensen que merecemos algo, sino en su elección. Porque nuestra tendencia y razonamiento fue creer que los premios, el éxito, la bendición, la autoridad, la prosperidad y todo lo bueno que podemos imaginar, todo esto vendrá sobre nosotros si lo merecemos o tenemos cierto derecho. Pero no es así. Porque Dios estableció la elección y no las obras para el cumplimiento de sus promesas. Dios no supedita ni condiciona su proyecto a la conducta variante e inestable del ser humano. Su plan es firme, estable y se llevará a cabo sí o sí. “para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese”

Romanos 9: 13-16

“Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¿Qué, pues, diremos? ¿Qué hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.”

4.1 *Cuando leemos la historia de Jacob y Esaú en el libro de Génesis, en ninguna parte encontramos que Dios haya dicho “a Jacob amé y a Esaú aborrecí” ¿De dónde sacó esta declaración el apóstol Pablo?*

Respuesta:

4.1 El apóstol Pablo no toma este pasaje del Génesis sino del libro del profeta Malaquías 1:2-3 que dice: “Yo los he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? Dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandone sus heredad para los chacales del desierto”. Por eso debemos separar cuidadosamente esta oración: (1) Antes que nazcan Dios dijo “el mayor servirá al menor” y (2) pero mucho tiempo después dijo “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”. La elección es arbitraria. Antes de nacer Jacob fue elegido y el amor es la consecuencia de esa elección; pero el aborrecimiento de Dios aparece años después a causa de la conducta de Esaú, pues dice “y convertí sus montes en desolación” pues Esaú no tenía “montes y heredades” antes de nacer.

¿Fue injusto Dios porque eligió a Jacob y no a Esaú? ¡Jamás! Nosotros mismos nos damos el derecho de elegir a nuestro cónyuge, uno entre miles; nos damos el derecho de elegir lo mejor para nuestros hijos y hacemos diferencia entre nuestros hijos y los hijos de otros. ¿Acaso somos injustos por esto? ¿Por qué entonces se cuestiona a Dios? ¿No tiene derecho de elegir y hacer lo que le plazca? Por eso “no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”. La V. Internacional dice: “Por consiguiente, ni depende de la voluntad o el esfuerzo de uno, sino de la misericordia de Dios” (NVI) Y esto lo dice en el contexto del carácter de Esaú que era esforzado, luchador, emprendedor e independiente; en cambio Jacob era “hombre de tiendas”, o “de la casa”, que dependía de sus padres, y Dios tuvo misericordia de Jacob, lo eligió y lo condujo a ocupar un lugar en la historia, que ni el esfuerzo de Esaú, ni su llanto, ni su odio y deseo de venganza pudo cambiar. La misericordia de Dios lo puede todo.

II Actividad práctica

1. Cada miembro del grupo podría enfocarse esta semana en sus parientes. Tal vez algunos producen en nosotros “gran tristeza y profundo dolor en el corazón” como a Pablo, y otros motivos de alegría. A favor de unos y de otros, podríamos dedicarles un tiempo de oración cada día para pedir que Dios les tenga misericordia y cumpla su buen propósito en ellos.
2. Cada uno podría hablar brevemente sobre la historia de la familia inmediata y la familia extendida y contar una anécdota de alguno de ellos, que más le ha impactado. Hablar sobre nuestras raíces nos ayudará a comprendernos y valorarnos mutuamente más.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Debes tener presente que cuando el apóstol Pablo se refiere a sus “parientes según la carne”, no está pensando solamente en sus familiares sino a toda la nación, a la cual amaba a tal punto que estaba dispuesto a morir por ella. Teniendo en vista esto, pídele al Señor el mismo amor por todo tu país, un gran amor por su gente esparcida por todas partes y de los cuales miles y millones aun no son salvos. Solo un amor así nos puede mover a la evangelización, a los viajes misioneros y al crecimiento y la multiplicación de los grupos y la iglesia. Porque esto depende sólo de Dios, que tiene misericordia.

IV. Texto bíblico para memorizar: Romanos 9:16 “Así que, no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.”